

## **... EVARISTO MENA ... el sargento capado**

¿Recuerdan la crisis del islote perejil, el más glorioso episodio de la reciente historia militar española? ¿No nos dijeron que aquella fulgurante operación había supuesto un éxito completo y absoluto, un magistral plan estratégico sin coste humano alguno? ¡Pues mintieron! Al sargento Mena la gesta le salió cara, muy cara: una vez reintegrado al orgullo patrio el bastión vilmente usurpado, un joven soldado levantó impetuoso la bandera roja y gualda, de forma que el asta impactó con violencia en la entrepierna de EVARISTO. El desgraciado incidente hizo de él el único herido en la “batalla” y, lo que es peor, lo dejó del todo impotente.

La tragedia se agrandó aún más para un hombre muy dotado que, como él, había hecho de sus genitales el centro gravitatorio de su existencia: un casanova consumado convertido de un plumazo en panoli deshuevado, de semental a percherón en un solo segundo. Tras años de depresión y sucesivas maniobras oficiales de ocultación, EVARISTO se hartó: como todo el que se precie en este país, amenazó con tirar de la manta, hablar de su caso y revelar los entresijos de la crisis. Con buen criterio, los políticos optaron por comprar su silencio poniéndole un pisito en “Las cuevas del rey moro”.

A pesar de que ese nombre le recuerda insistentemente el infausto accidente, ha tenido que aceptar debido a su desesperada situación financiera: tras abandonar el ejército, se recicló en asesino a sueldo, con tan mala suerte que en esta España tan plural y globalizada ya nadie desea la muerte de nadie (o al menos no lo dice, ni paga por ello). Apenas recibe algún que otro encargo y, al borde de la ruina, ha venido a dar con sus huesos en nuestra peculiar urbanización. Quizá en ella encuentre descanso este hombre que, al filo de los 40, viene de vuelta forzosa. Es uno de esos maduritos atractivos y experimentados que enloquecen tanto a nietas como a abuelas; un sicario que lo sabe todo de la vida, la muerte y el amor, atormentado por un único y fatal problema: es un eunuco. Mejor que nadie le rete con el típico “no tienes cojones”, porque se lo toma literalmente y podrían desatarse los infiernos...

## ...LA PAQUI... cuerpo playboy + 180 c.i. + espíritu Homer

Con evidentes tintes propagandísticos, el presidente aspira a tender una mano dialogante a la juventud. A tal fin, se ha premiado con una de “Las cuevas del rey moro” al dueño del expediente académico más brillante del país. Y ésa, para detrimento de los objetivos de imagen del gobierno, no es otra que PAQUI. Vamos por partes. Tiene 19 añitos, un físico infartante y un coco prodigioso. Es una auténtica máquina que estudia tres carreras simultáneamente sin moverse del sofá, su baluarte inexpugnable, donde se pasa el día viendo la TV, jugando a la playstation y fumándose todo lo fumable. ¿Y las clases? No asiste porque no lo necesita. ¿Y los apuntes? Los pilla justo antes del examen tras seducir a cualquier empollón, se los lee un par de veces y saca matrícula.

Y es que la nena está para mojar pan, aunque la firmeza de sus curvas rasantes es todo un misterio. Teniendo en cuenta que es adicta a platos tan glamurosos como el bocata de morcilla o las migas, lo único que puede justificar semejante carrocería es un milagro metabólico. Pero es que, encima, no puede concebir mejor forma de pasar el rato que viendo un buen partido de fútbol con un pack de 6 birras a mano... ¡No habrá tío que se le resista!

Desde luego, el de PAQUI es un caso sin igual, como si tu mejor amigo fuese al mismo tiempo una chica de calendario. No piensen en una marimacho, ella es muy femenina y no le van las tías. O mejor dicho, no sólo le van las tías. Epicúrea, despreocupadamente bisexual y entusiasta de las sustancias psicotrópicas, podríamos afirmar que casi todo le importa un pimiento. ¿Tiene defectos esta chica? Pues sí: es vaga como ella sola. Si se apalanca en el sofá hay que llamar a la grúa para moverla. Pero es que además eructa como un camionero, ronca cual búfalo africano, dice un taco cada tres palabras y es cochinilla como ella sola. Una auténtica princesita de las tinieblas.

## **... JESÚS, MARÍA Y JOSÉ (GARCÍA)... la familia recalitrante**

No se asusten, no pretendemos herir susceptibilidades religiosas a golpe de caricatura. Lo que sí es cierto es que los García, fuera de España, no podrían existir. De hecho casi ningún extranjero cree que a los 33 años uno pueda seguir viviendo con sus padres sin infringir la ley. Pero es el caso de Jesús, como el de tantos otros compañeros de generación. Para más inri, lo siguen llamando como cuando jugaba a las canicas: Suso, o peor aún, SUSITO. Mala señal. La cosa no acaba ahí: ¡el tío está casado!

Hace un año, Trini, su voluntariosa novia desde la infancia, se hartó de medias tintas y lo arrastró al altar. Tras unos meses de convivencia (los primeros de SUSITO lejos de mamá) queda claro que las cuentas no cuadran: ni con dos sueldos alcanza para el alquiler, si se puede calificar de sueldo al dinerillo que recibe él por arbitrar en la liga juvenil de fútbol femenino. Pero he aquí que, inesperadamente, a los padres de Suso les toca una VPO, y él propone a Trini la posibilidad de instalarse con ellos por un tiempo. Ella replica que antes prefiere ser desollada viva y arrojada de almuerzo a los cerdos. Es su particular forma de señalar que las relaciones suegra-nuera no son del todo fluidas. Total, que por triste que suene, aun unidos en santo matrimonio, cada uno acaba en la casa paterna, en una esperpéntica regresión a su relación adolescente.

SUSO se someterá nuevamente a la dictadura de su padre y a la dictablanda de su madre, mucho más siniestra. Él, don JOSÉ, es un páter familias a la vieja usanza, una oveja con piel de lobo, un calzonazos disfrazado de déspota retrógrado. Fíjense: cuando su inconfundible bigotillo se chamuscó durante una barbacoa allá por los 80, no dudó en colocarse uno postizo, que luce hasta el día de hoy como símbolo de autoridad. ¿Hace falta añadir más?. MARÍA, madre manipuladora y castrante, emplea frases como “¿quién te va a cocinar así de bien?” o “¿dónde vas a estar mejor que aquí?” para mantener al hijo anclado en su eterna condición de niño grande, a pesar de su incipiente alopecia.

## **... JENNIFER, JONATAN Y LOS NIÑOS ... la pareja como microempresa**

Son el reverso de la moneda del caso anterior: si SUSO y Trini tienen que vivir separados estando casados, JENNIFER y JONATAN tienen que vivir juntos estando divorciados. La situación es ciertamente dantesca. Ninguno de los dos ha cumplido los 30. Se casaron a los 18 de penalti, y eso marcó de alguna manera al primogénito, Jonatan Jr (JOHNNY), que a sus 10 años es ya un crack del balón al que se rifan los clubes más poderosos de Europa. Cuando nació, sus padres se apuntaron a una lista de espera para una VPO. Pero en lugar de la casa vino otro churumbel, que siguiendo la tradición recibió el nombre de su madre, relegado posteriormente, para evitar confusiones, a un simple y operativo JENI.

Los años volaban y del piso ni rastro. JONATAN perdió su empleo y se sumió en una profunda crisis de autoestima que aniquiló sus apetitos carnales. JENNIFER, amante fogosa, creyó haber perdido el atractivo a causa de sendos embarazos. El matrimonio se vio severamente afectado: poco dinero, menos sexo y dos niños pequeños. Él se pasaba el día entero en bata, regodeándose en su estatus de parado crónico; ella se deslomaba currando en el súper mientras una idea obsesiva se hacía fuerte en su cabeza: “el sitio más exótico que conozco es Ciudad Real y nunca he visto el mar”. Cuando empezó a buscar consuelo de todo tipo en el viril pescadero (al menos olía a mar), estaba claro que el divorcio llegaría antes que la dichosa VPO.

Y he aquí que 11 años después de inscribirse y tras 2 de separación, les cae del cielo una de nuestras cuevitas. Los pobres no dan crédito; a buenas horas mangas verdes. Parece hasta recochineo. JONATAN y JENNIFER, empujados por la necesidad, aceptan vivir con sus retoños bajo el mismo techo. Haciendo malabares con el sueldo y el subsidio de desempleo pueden cubrir la cuota mensual de la hipoteca, que es a 120 años y a la que han adjuntado los nombres de sus hijos: en cuanto JOHNNY fiche por un grande o JENI se haga esteticien, tendrán que empezar a pagar lo que les toca. Aún así, el banco todavía no lo ve claro y sigue estudiando la solicitud...

## ... SALLY ... Todo por joder a papi

Como era de recibo, en la nueva comunidad de vecinos tenía que haber representación del más clásico arquetipo ibérico: el enchufado. En este país tan soleado en el que lo más importante es poder responder con solvencia a la cuestión “¿Y tú de quién eres?”, la buena de SALLY, a sus 23 primaveras, lo tiene fácil. Su verdadero nombre es Salomé y es hija del subdelegado regional Arturo Valdelomar, toda una vaca sagrada dentro del partido. Hombre capaz, hábil orador y político intachable, ha fracasado rotundamente, sin embargo, a la hora de criar a su único vástago. Como buen progre, quiso dar un ejemplo modélico aplicando sus principios liberales y conciliadores a la educación de su niñita, de la que proscribió toda forma de disciplina. Pero tanto consenso y tan pocos cachetes en las nalgas dieron como resultado un pequeño monstruo que desde la más tierna infancia ya sabía manejar a sus mayores como a guiñapos.

Salomé fue una teenager irascible, caprichosa y endiabladamente precoz a la que ni Mike Tyson en sus mejores tiempos hubiera podido meter en cintura. Cuando la nena empezó a frecuentar los mitines del Frente Nacional y a enrollarse con skinheads, el sufriente Valdelomar ignoraba que aún le restaban muchos quebraderos de cabeza. Así es SALLY, una pijita rebelde y malcriada, de esas que esbozan una sonrisa traviesa mientras toman deliberadamente el mal camino. Todo ello la dota de ese encanto genuino y morboso que poseen las niñas malas de carácter imposible.

Su más célebre barrabasada, gota que colmó la paciencia de Arturo, fue cepillarse sucesivamente, en orden ascendente, a todos los superiores de su padre. Los aberrantes cuchicheos que circulaban por los pasillos del poder movieron a aquél a actuar, resuelto a darle una lección a la desvergonzada y díscola joven. Movié hilos e incluyó el nombre de Salomé en la lista de aspirantes a “Las cuevas”. “Ahora vas a arreglártelas solita. Veremos si puedes sobrevivir con 1500 euros al mes”. Ella hizo pucheros hasta lograr una asignación mensual de 3000 y luego se fue a hacer snowboard. Intuimos por dónde se va a pasar esta chica el “castigo”...

## **... HEREDIA & INOCENCIO ... el dúo patético**

El ingrediente que faltaba en la coctelera: dos artistillas cuarentones, pobres como ratas, que aún pugnan por demostrar el talento que creen llevar dentro.

Por una parte, el lado oscuro, el terreno de la duda y la incertidumbre. Aquí habita HEREDIA, un andaluz hiperculto enganchado a la metadona. ¡¿Un andaluz culto!? ¡Increíble pero cierto! Él no está aquí para encarnar el cliché del cateto ignorante aunque “salao” que saca brillo a la casa del señorito mientras canturrea fandangos. De hecho, a pesar de sus orígenes, tiene la misma gracia contando chistes que un leñador noruego. Él es un poeta, coño, un poeta maldito que consagra su vida a los haikus (breve composición japonesa del tipo “la rosa amarilla/ languideció/ junto al estanque de lotos”). Es evidente que este genio incomprendido ha tenido que soportar muchas burlas desde que emprendiera tan arriesgado camino. Hombre cínico y desengañado, lamenta cada día que este país no esté preparado para una sensibilidad minimalista como la suya. Asegura contar con acérrimos y poderosos detractores en el ministerio de cultura, una suerte de mano negra que le mantiene postrado en el anonimato, impidiéndole difundir su obra. Los psiquiatras lo resumen con el aplastante diagnóstico de “manía persecutoria”, pero él les acusa de formar parte de la conspiración contra él. Sabe que ya es demasiado viejo, y que jamás verá publicados sus poemas.

Por otro lado, la luz, la fe ilimitada en el propio potencial y la capacidad del arte para hacer mejor al ser humano. Éste es el espacio de INOCENCIO, el mejor amigo de HEREDIA y su complemento ideal. Este “chavalote” de 45 castañas tiene una sola fijación: rodar un cortometraje. Siente que el objetivo está cada día más cerca, casi puede rozarlo con la punta de los dedos. No en vano, ya ha logrado introducirse en las entrañas del mundillo, como acomodador en un cine. Es alegre, soñador y positivo hasta lo irracional; desconoce el desaliento y está blindado contra la sensación de fracaso. También es inmune a los accesos de pesimismo y ácida melancolía de su compañero, para los que siempre encuentra solución, por ridícula que sea. Sabe que aún es joven, y que pronto se sentará tras la cámara para gritar “¡Acción!”.